

13 de junio - 1981

3

Viola atribuye a la derecha y a la izquierda la ola de rumores

BUENOS AIRES, 12 de junio (ANSA).— El presidente argentino, general Roberto Viola atribuyó a la "extrema derecha y la extrema izquierda" la autoría ideológica de los rumores que se sucedieron las últimas semanas sobre supuestas divergencias entre sus gobierno y la Junta militar, máximo organismo de poder en Argentina desde el golpe de Estado de marzo de 1976.

En el marco de lo que algunos comentaristas denominan como "contraofensiva" del gobierno, Viola no descartó que uno de los factores desencadenantes de la ola de rumores haya sido la apertura anunciada por su administración "hacia sectores políticos que estuvieron marginados en la primera etapa" de gobierno militar. En otras palabras, el peronismo, movimiento mayoritario argentino y que estaba en el poder cuando el golpe militar de hace cinco años. Precisamente la ex presidenta, María Estela Martínez de Perón, todavía continúa detenida, bajo proceso por presunta malversación de fondos.

Voceros del gobierno —y el propio ministro del Interior, general Tomás Liendo— dijeron que el peronismo era "un interlocutor válido" para el diálogo con los sectores políticos, que el presidente Viola se propone impulsar. La apreciación, según versiones de prensa, habría sido resistida por sectores militares.

Viola, en una entrevista exclusiva que hoy publicó la revista *Somos* denunció la ola de rumores que consideró "no son casuales", y dijo que los sectores que los promueven "reniegan de alcanzar una democracia plena y estable". Añadió el presidente que, de todos modos, las versiones "no lograron crear enfrentamientos dada la coherencia entre su gobierno y las Fuerzas Armadas", y añadió

que tampoco hay crisis de confianza en el campo económico.

JUSTIFICA LA DEVALUACION

Viola justificó la devaluación diciendo que "obedeció a las circunstancias". La medida fue una contrapartida de la sobrevaluación del peso argentino durante la anterior gestión quinquenal del ministro Martínez de Hoz, quien aplicó una línea ultra liberal resistida por todos los sectores productivos del país, y, por supuesto, por la clase trabajadora. Empero, aquella línea económica tuvo siempre el respaldo de los mandos militares y, actualmente, el mismo presidente Viola no rompió —al menos públicamente— con la "filosofía económica" del proceso militar, como se la denomina oficialmente.

De cualquier forma, resulta evidente a los observadores que el nuevo equipo económico encabezado por el doctor Sigaut se propone una reactivación del aparato productivo del país, mediante una serie de medidas las primeras de las cuales consisten principalmente en el redescuento, el freno a las importaciones a través de la elevación del tipo de cambio (desde que asumió el gobierno Viola hace 70 días. El peso se devaluó en más del 60 por ciento con respecto al dólar) y el aliento a las exportaciones, incentivada con medidas conexas.

Viola admitió en la entrevista con *Somos* que la política de Martínez de Hoz "no estaba mal orientada", pero que se habían cometido "errores en la instrumentación de las medidas", e insistió que el objetivo del gobierno es reactivar el aparato productivo.

EL DÍA